



Mercado del Mar renueva concesión y retoma camino para completar su construcción

El emblemático proyecto del Mercado del Mar de Coquimbo, símbolo del abandono en que estuvo la ciudad por años, está a punto de reactivarse gracias a las gestiones del diputado Daniel Manouchehri y el alcalde Ali Manouchehri, quienes lograron la renovación de la concesión marítima con la Armada de Chile, trámite clave para completar su construcción.

El recinto, donde ya se invirtieron casi \$6 mil millones, apuntaba a convertirse en el principal espacio de venta de productor marinos y centro gastronómico de la zona. Autoridades prometen gestiones para retomar la iniciativa durante este semestre.

En Santiago, ambos se reunieron con el subsecretario para las Fuerzas Armadas, Galo Edelstein, logrando destrabar el proceso que permitirá gestionar los recursos ante el Gobierno Regional y obtener la Resolución Satisfactoria (RS),

requisito indispensable para financiar y concretar la obra.

«El Mercado del Mar es símbolo del abandono en que se encontraba Coquimbo. Hoy, gracias a estas gestiones, su concesión se renovó; el paso esencial para retomar su construcción. Coquimbo está en buenas manos. Esta obra potenciará el turismo y generará empleo y oportunidades para la gente del puerto», afirmó el diputado Manouchehri.

Además, el parlamentario gestionó que el Ministerio de Obras Públicas apoye técnicamente la recuperación de este espacio, en coordinación con proyectos de conectividad e infraestructura para las caletas pesqueras de la región.

El Mercado del Mar, con una millonaria inversión inicial, lleva más de ocho años paralizado desde que se detuvieron las obras en 2017, transformándose en un foco de inseguridad y deterioro en pleno borde costero. Ahora, su reactivación promete devolverle vida, empleo y desarrollo a Coquimbo.

Se trata del Mercado del Mar, un recinto destinado a la venta de productos marinos y el funcionamiento de locales destinados a la gastronomía local. Su construcción, a cargo de la empresa Indico Ltd., se inició en marzo de 2016, e implicó una inversión de más de \$5.700 millones financiados por el Gobierno Regional, mientras que el municipio actuó como contraparte técnica. Sin embargo, en diciembre de 2017, para sorpresa de toda la comunidad, la municipalidad anunció el cese del contrato con la constructora y la paralización total de las obras. El motivo: los nulos avances y el incumplimiento de pagos de sueldos e imposiciones de los trabajadores. Desde entonces, el recinto quedó en el abandono y se convirtió en ruinas.